

Exposición de trabajos científicos

(Nota: Se supone el uso PowerPoint o similar)

Duración de las exposiciones: Hay que ajustarse a la duración establecida (ni más ni menos) excepto si la duración se expresa como un máximo ('hasta tantos minutos'). Para tiempos máximos largos, conviene restringir la exposición a unos 45 min; extraordinariamente (p.e., exposición del CV en concurso-oposición) se llegará hasta 1 h 15 min.

Estilo de diapositiva (fondo, gama de colores, tipo de letra, etc.): Preferentemente se usará un estilo preestablecido en la aplicación informática; la excepción es que se aspire a superar a los profesionales que han ideado esos estilos preestablecidos. En la elección del estilo hay que tener en cuenta la luz en la sala donde se realizará la exposición y la calidad del proyector; a veces los colores cambian mucho de la pantalla del ordenador a la proyección. Esto también se aplica al empleo de una letra normal o en negrita, pues a veces el tipo normal se lee mal en la diapositiva proyectada. Hay que evitar los subrayados; se puede destacar texto con cambios de color.

Contenido de la diapositiva: Las proyecciones se dedicarán principalmente a figuras, tablas, esquemas, enumeraciones, ... ; no a expresar texto con oraciones.

Texto en las diapositivas: Se evitarán redactados largos, y es mejor utilizar enunciados no oracionales; i.e., 'alteraciones numerosas' mejor que 'existen [verbo] alteraciones numerosas'. En todo caso, es importante mantener la consistencia bien usando siempre oraciones bien no usándolas nunca.

Legibilidad: Los textos (esquemas, enumeraciones, etc.) deberán tener un tamaño de letra legible (p.e., 20 puntos en PowerPoint). Las tablas y figuras transferidas a proyecciones también deben ser legibles, al menos en los extremos que incumben a la exposición.

Número de proyecciones: El criterio aproximado será preparar tantas proyecciones como minutos dure la exposición; tasa media: 1 proyección por minuto (las habrá más breves y más largas).

Contenido y explicación de cada proyección:

- Cada proyección deberá ser legible durante el tiempo en el que esté expuesta (0,3-3 min). Si existe mucha complejidad en la diapositiva, el auditorio se dedicará a interpretar la proyección en lugar de escuchar al conferenciante. Si el contenido es complejo (p.e., una tabla grande), se puede llamar la atención sobre la parte de interés mediante algún recurso gráfico (p.e., un círculo) o ampliar esa parte.
- En figuras y tablas, antes de comentar los datos de interés (tendencias, valores, etc.) hay que hacer referencia a aquello a lo que se refieren, es decir, a qué representan los ejes de las figuras o a los atributos expresados en las cabeceras de fila y columna de las tablas.
- Es importante el uso del puntero para llamar la atención sobre las partes de las tablas, figuras, esquemas, etc. que se relacionan con lo que se está diciendo. No obstante, la animación de diapositivas con la aplicación de recuadros, círculos, etc. puede cumplir la función del puntero.

Esquema expositivo general:

- Si el trabajo contiene partes heterogéneas convendrá presentar los resultados de cada parte tras sus métodos e inmediatamente antes de su discusión, y exponer parte tras parte. En general, se entenderán mejor unos resultados si se presentan justo tras la exposición de los métodos con los cuales se han logrado. Al contrario de lo que ocurre con el lector en un texto escrito, el auditorio no puede volver atrás.
- Un hilo conductor fuerte (un esquema lógico, donde un fragmento pida el siguiente como su continuación natural) ayuda a la comprensión de la exposición, pero también ayuda a la memorización por parte del conferenciante.

Recuerdo al auditorio del esquema de la exposición: En exposiciones complejas, conviene que el auditorio recuerde en qué punto se encuentra de un esquema que se habrá presentado al comienzo, mediante una proyección ad hoc. Este recuerdo puede lograrse si la proyección con el esquema se va repitiendo, destacando en el esquema el punto en el que se está. También puede servir una etiqueta no muy llamativa en el borde superior de la proyección, etiqueta en la se lee el punto en el que se está.

Contenidos de la exposición:

- Hay que tener en cuenta la audiencia a la que va dirigida la exposición al planificar la introducción de la presentación y el nivel de ésta.
- La eficacia de la exposición se basa en transmitir únicamente las ideas principales. Un asistente a la exposición solo se llevará a casa unas pocas ideas, que son en las que debe insistirse.
- Hay que poner de manifiesto por qué se hizo lo que se hizo, cuál es la relevancia de cada parte del trabajo, y resaltar la generalidad del trabajo, destacar que no es una contribución recóndita al conocimiento especializado. Para ello, hay que evitar la autoevaluación positiva ('esto que hicimos es muy importante'), sino que hay que dar las razones de las que el auditorio deducirá la importancia. La pregunta que se trata de contestar y los objetivos del trabajo tienen que estar claramente explicitados.
- Los métodos suelen contener aspectos muy técnicos y pueden resumirse mucho. Interesa sobre todo presentar la lógica experimental o de diseño en la obtención de los datos. Los detalles pueden ser leídos en el trabajo escrito. Si a alguien le interesan esos detalles, puede preguntar por ellos en el turno de cuestiones.
- La presentación debe fluir de una diapositiva a otra, como si de una historia que se estuviera contando se tratara. La falta de ilación entre diapositivas bajará la calidad de la presentación. (Véase más arriba "Esquema expositivo general".)
- Si se prevé que hay puntos que suscitarán debate o sobre los que se pedirán explicaciones adicionales, pueden prepararse algunas diapositivas más que se mantienen en reserva, y que solo se muestran en el turno de cuestiones si es necesario.

Preparación de la exposición:

- Hay personas que se sienten más seguras si redactan lo que van a decir y luego lo memorizan. Este método ayuda a la precisión y la concisión de lo que se dice. No obstante, como la expresión escrita suele diferir de la expresión hablada, y la expresión espontánea difiere de la memorizada, el método puede conferir rigidez y falta de viveza a la exposición. La alternativa es prepararse tan solo un guión y, primero para uno mismo y luego para un público en los ensayos, buscar expresiones más o menos variables para ir desarrollando el guión. Aún

así, como el comienzo de la exposición (el arranque) es lo más difícil, si no se tiene mucha experiencia conviene memorizar éste.

- Para personas con poca experiencia en las exposiciones públicas, éstas ocurren en un contexto muy artificial y rígido sobre todo si de la exposición se deriva un juicio (y casi siempre es así). La solución para convertir la exposición en algo más natural es asimilarla mediante ensayos múltiples y hacer estos ensayos en una situación progresivamente más próxima a la de la exposición real: ensayos con algo de público y si es posible en la misma sala en la que se llevará a cabo la exposición definitiva. Es necesario programar los ensayos con la suficiente antelación para poder incorporar en la presentación definitiva las sugerencias de compañeros, tutores o directores.

Estilo expositivo:

- En la comunicación científica la idea es más importante que la forma. Por ello, los elementos literarios deben relegarse, priorizando formas comunicativas directas, poco ambiguas y simples. También se prefiere una terminología neutra, descargada de valoración moral o de emotividad.
- A veces, conviene reavivar la atención del público con una ironía, un cambio de tono, una llamada a la importancia de lo que sigue, etc. No es raro que actualmente se abuse de 'amenizar' una exposición con comentarios subjetivos, 'cultistas', irónicos, etc. La aceptación de estos rasgos en la exposición depende del contexto. Si se está siendo juzgado en un acto académico, la formalidad es muy recomendable.
- La comunicación oral es más eficaz si no se reduce al habla. Además de los gestos (para destacar una afirmación, una interrogante, etc.), es importante establecer contacto visual con la mirada del público.
- Hay que evitar leer directamente el texto contenido en las diapositivas.